

Actualmente, el panorama económico de estos países, no es del todo desesperante; se han despojado infinidad de programas y teorías económicas tendientes a la solución del problema, y desde luego adecuadas a las realidades nacionales.

CUESTIONARIO

- 1.- ¿Cuál es el aspecto que permite a los científicos diferenciar países desarrollados y subdesarrollados?
- 2.- ¿A qué se llama países pobres?
- 3.- ¿Cuándo hablamos de país subdesarrollado?
- 4.- ¿Cuándo un país se encuentra en vías de desarrollo?
- 5.- ¿Cuáles son los países dependientes?
- 6.- ¿Cuál es la característica de un país no industrializado?
- 7.- ¿Cómo se define el subdesarrollo?
- 8.- ¿Qué es el desarrollo? *igualación de oportunidades Serie I*
- 9.- ¿Cuál es la causa originaria del desarrollo económico? *Industrialización*
- 10.- ¿En qué consiste el círculo vicioso de la pobreza?
- 11.- ¿Qué influencia tiene la reforma agraria en el desarrollo económico?
- 12.- ¿Cuál es la mejor forma de superar el subdesarrollo?
- 13.- ¿A qué se llama empresas multinacionales?
- 14.- ¿Cuál es la posición de los países subdesarrollados en el comercio internacional? *muy baja*
- 15.- ¿A qué se llama países del Tercer Mundo?

CAPITULO 10.

LA GUERRA Y EL DESARME.

1.- LA GUERRA.

En 1915, en pleno conflicto mundial, Max Scheler publicó su libro *El libro de la guerra y la guerra alemana* en el que, poniendo su talento al servicio de su patria, Alemania, afirmaba que "la guerra es el principio dinámico de la historia; la obra pacífica consiste en la simple adaptación al sistema dinámico creado por el conflicto anterior". O dicho de otro modo, todas las etapas sucesivas de la organización de la sociedad humana se han realizado a través de la guerra. Esta es lo que ha permitido unificar tribus u hordas y transformarlas en sociedades políticamente estables, que a su vez se han convertido en naciones, y éstas en imperios.

El pensamiento de Scheler no discrepaba esencialmente de la línea tradicional de los filósofos alemanes, como Wilhelm Hegel, para el cual, si las naciones no tuvieran con quien luchar, se debilitarían moralmente y entrarían en decadencia, posición que fué aceptada posteriormente por todos los Estados

totalitarios (no forzosamente fascistas).

107 Al mismo tiempo hubo quienes intentaron encontrar una solución a la irracionalidad de la guerra. Entre ellos, el cuáquero británico Lewis Richardson, con quien nació una nueva ciencia, a la que otro pionero, el francés Gaston Bonthoul, ha dado el nombre de polemología (del griego, polemos = conflicto, y logos = tratado): ciencia que trata de la previsión de los conflictos, aunque el término no está aceptado universalmente.

108 La carnicería resultante de las dos guerras mundiales ha derribado casi definitivamente el mito de la "guerra generadora de beneficios". Sólo algunas ideologías ultraconservadoras se atreven a mantener esta tesis, aunque con menos convicción cada vez. Puede que, en algún tiempo histórico, los beneficios de la guerra predicados por Scheler fueran una realidad, pero, en lo que va del siglo, los horrores, la destrucción, la depravación y las heridas de todo tipo que la acompañan no compensan cualesquiera que sean los adelantos científicos y técnicos. La III Guerra Mundial, si llegara a producirse, provocaría una recesión social y demográfica brutal.

2.- LA HIPOTETICA GUERRA ENTRE LOS DOS BLOQUES IDEOLOGICOS.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética vivieron sus revoluciones con 141 años de diferencia (1776-1917). En ambas se trató de sustituir por vías distintas, y finalmente contrapuestas, el orden antiguo desmoronado. Una y otra buscaron la soberanía del pueblo negando la legitimidad del poder de origen divino, consideraron como básica la igualdad de todos ante la ley y buscaron formas de libertad. Las dos obtuvieron sus principios esenciales de los filósofos de los siglos XVII y XVIII, aunque las dos se alejaron notablemente de ellos por caminos divergentes. Y las dos han sufrido, en el transcurso del tiempo, modificaciones profundas en su desarrollo. La necesidad de esquematizar la situación nos lleva a considerar a los Estados Unidos como representante del capitalismo y a la URSS como sustrato del socialismo.

En la realidad, la planificación, el dirigismo y el estatismo forman hoy parte de la vida política y económica de Estados Unidos, mientras que el comunismo se ha dividido y subdividido en tendencias opuestas entre sí. Los dos grandes conceptos de la vida y del hombre se han entremezclado con pugnas imperiales clásicas, con disputas geopolíticas y con enfrentamientos inevitables entre las dos grandes potencias que han conseguido reunir los mayores y más destructivos arsenales del mundo.

LA EPOCA ACTUAL.- Desde hace algunos años circulan profeías según las cuales las diferencias entre la URSS y Estados Unidos se resolverá por una especie de aproximación entre sus sistemas. Se han visto síntomas: la evolución de los Estados Unidos, desde el liberalismo económico salvaje hasta el intervencionismo y el dirigismo de Estado, es una aproximación al socialismo; la evolución soviética hacia formas más liberales de conducta y su preocupación por el nivel de vida y el consumo son la aproximación al esquema opuesto. Los pasos, aunque lentos, abren una posibilidad histórica que parece estar en marcha, en la actualidad Reagan y Gorbachov firman tratados de desarme, importantes para toda la humanidad.

Estados Unidos cuenta con unos 210 millones de habitantes y una renta nacional de 1.150,000 millones de dólares (1972), lo que hace de este país el más rico del mundo, en términos absolutos y relativos. Durante la II Guerra Mundial llegó a monopolizar de 12 a 13 millones de hombres y mujeres; en la actualidad, sus fuerzas armadas están formadas por poco más de 2 millones de individuos, a cuyo pago, armamento y entretenimiento dedica el país una cifra fabulosa: 85,000 millones de dólares (1973).

La Unión Soviética, aunque dos veces y media más extensa que Estados Unidos sólo cuenta con un 20% más de habitantes: aproximadamente, 250 millones. Se cree que durante la II Guerra Mundial, cuando tuvo que hacer frente a la invasión alemana movilizó, de uno u otro modo, de 25 a 30 millones de seres humanos. En 1973, unos 3,5 millones de ciudadanos soviéticos servían en las fuerzas armadas y, aunque la

renta nacional sólo es el 40% de la estadounidense, los gastos militares son similares: los cálculos occidentales más ponderados sostienen que en la investigación y desarrollo de nuevas armas, en su adquisición, y en ejercicios y maniobras militares, el ejército soviético mantiene el mismo o parecido ritmo de gastos que Estados Unidos, y bien en el capítulo de pagos y sueldos (a oficiales y soldados) está muy por debajo de cualquier ejército de tipo occidental.

Si entrasen en conflicto los dos bloques ideológicos que forman el mundo industrial (cuyos centros de gravedad son Estados Unidos y la Unión Soviética), y se encuentran próximos a ese estadio que los sociólogos llaman "la sociedad postindustrial", 600 millones de ciudadanos occidentales se enfrentarían con 360 millones de ciudadanos del bloque socialista. (Se excluye aquí, naturalmente, a la República Popular China, con sus 750 a 850 millones de habitantes). Estas cifras no son, en absoluto, superiores a las de la pasada guerra mundial, pero, en los años transcurridos, el mundo ha realizado unos progresos científicos, industriales y económicos tales que el poder de destrucción acumulado en la actividad es considerablemente más importante. Uno o varios de cada bloque poseen el arma atómica, y todos, o casi todos los ejércitos que los forman, cuentan con los medios y la instrucción necesarios para su empleo, pues si algo se hizo evidente desde el primer momento del antagonismo, fue que la hipotética III Guerra Mundial no podía ser sino nuclear.

3.- LA BOMBA ATOMICA.

La aparición de la bomba atómica (1945) como ingenio aniquilador trastocó todos los supuestos militares existentes. En un principio se pretendió hacer prevalecer la idea de que no se trataba de una arma resolutiva en el campo de batalla, y que las dificultades de adquisición y de empleo limitaban considerablemente su uso. Aferrados a sus tradiciones, los profesores de táctica bélica seguían enseñando las virtudes del tanque y de la ametralladora como únicas armas decisivas.

No obstante, esta ilusión iba a ser superada muy pronto.

4.- GUERRA QUIMICA Y BACTERIOLOGICA.

La I Guerra Mundial dejó un amargo recuerdo de trincheras llenas de lodo y de ratas, de oleadas de tropas lanzadas al asalto de posiciones inexpugnables, que dejaban sobre el terreno millares de muertos, y de soldados gaseados exánimes en el fondo de las trincheras, en donde los sorprendía la muerte.

Los gases causaron posiblemente 100,000 muertos durante aquel conflicto, en tanto que el número de afectados por ellos sumó aproximadamente un millón. La humanidad no ha podido jamás recuperarse de aquel horror. No porque las cifras de bajas fuera importante respecto al número total de muertos violentamente durante el conflicto, sino por la terrible manera como tuvo lugar.

Fué el ejército francés el que empleó por primera vez gases contra una posición enemiga (se trataba de gases lacrimógenos). Ya desde 1912, la gendarmería francesa utilizaba el éster bromoacético para combatir a ciertas organizaciones de delincuentes, forzando a éstos a salir de sus escondrijos mediante emanaciones de ese gas. El éxito obtenido en esas operaciones policíacas indujo a los militares y políticos a utilizarlos contra las tropas alemanas, lo cual fue un error: no se tuvo en cuenta que Alemania poseía la primera potencia industrial química del mundo, y que por esa misma vía podía responder con dureza inigualable.

Y así sucedió, sucesivamente fueron utilizados compuestos de cloro, que producían asfixia especialmente el fosfogeno o cloruro de carbonilo. En 1917 apareció la temible iperita, vesicante utilizado por primera vez en Bélgica; es un gas corrosivo que produce quemaduras en la piel, y lesiones incurables en los órganos sensoriales, sobre todo en los ojos; la muerte llega cuando el gas penetra hasta órganos internos a través de la sangre. En 1935 aparecieron los gases nerviosos (nerve gas) que paralizan el sistema nervioso vegetativo.